

CATEQUESIS DE PREPARACIÓN

JORNADA NACIONAL DE LA INFANCIA MISIONERA

"Transformados por la cruz...



MAYO
DE 2004

...anunciamos a
JESÚS"



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE COLOMBIA
Tranv. 28 No.35A-70 Tel: 3689693 E-mail: obrasmis@cable.net.co Bogotá D.C.-Colombia



INFANCIA MISIONERA

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE COLOMBIA

Transversal 28 No. 35A - 70

Teléfonos: 3689693 2699968 2442070 Fax: 2699840

E-mail: obrasmis@cable.net.co

Bogotá D.C. - Colombia

PRESENTACIÓN

Con renovada alegría y entusiasmo entregamos los temas para la Jornada Nacional de la Infancia Misionera, inspirados en la preciosa experiencia del CAM-2 COMLA-7, celebrada en Guatemala a finales del 2003.

No podemos esquivar las exigencias que se le plantean a los niños y niñas en el seguimiento de Cristo, en la experiencia de Escuela con Jesús. Desde la óptica de la muerte y resurrección de Cristo, los niños y niñas pueden comprender fácilmente la visión del Hombre y del Mundo, porque contrasta fuertemente con la manera de ser y de pensar del hombre de hoy.

Este texto del Cardenal Sepe, enviado del Papa, lo resume todo: «Quedan muchas cosas que aprender: en un mundo que exalta la fuerza, Jesús enseña a escoger la debilidad, en un mundo que persigue el éxito, Jesús les invita a aceptar el fracaso, en un mundo que pone en primer lugar la venganza, Jesús predica el perdón. Para los discípulos no es fácil entender que el fracaso es una victoria, que la pobreza es una riqueza, que la debilidad es una fuerza. Si quieren seguir a Jesús entiendan que es necesario cambiar de mentalidad, invertir la escala de valores, morir a uno mismo, abandonar los propios intereses».

P. Luis Eduardo Castaño C.
Director Nacional de OMP - Colombia

Encuentro

1

PEQUEÑEZ



Disposición del lugar: Se coloca un árbol frondoso (cartulina) en la pared. Se cuelga de él un crucifijo. Se ubica una veladora encendida en el centro del lugar de encuentro, y se amplía el afiche de la Jornada, asignándole un lugar especial.

Canto:

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por mí
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido.

Toma mis labios, te amo.

Toma mi vida.

Oh, Padre, tuyo soy, tuyo soy.

Cuando de rodillas yo te miro Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez
¿Qué puedo darte yo?
sólo mi ser.

Tuyo soy tuyo soy.

Toma mis manos...

Asesor:

Hola, niños y niñas. Que lindo es saber que estamos de nuevo reunidos en nombre de Jesús.

Desde hoy empezamos a prepararnos para la Jornada Nacional de la Infancia Misionera, que como aparece en el afiche, está dedicada a conocer los mensajes del Congreso Misionero realizado en Guatemala. La cruz de Jesús ha transformado nuestra pobreza en riqueza, nuestra pequeñez en grandeza y nuestra entrega en salvación, por eso decimos: *TRANSFORMADOS POR LA CRUZ, ANUNCIAMOS A JESÚS.*

Presentador 1:

Bueno. Hoy quiero contártelos que el Papa Juan Pablo Segundo les envió una carta a los participantes del Congreso de Guatemala donde les decía que *«toda la Iglesia espera de cada uno de nosotros una gran cosecha de fe, de santidad y de generosidad misionera».*

Pepito: ¿Esto significa que todas las personas deberían ver en nosotros a los enamorados de Dios?

P-1: Justamente. Eso es lo que significa abundancia de fe: que vean en nuestras caras a los enamorados de Dios.

Pepito: ¿También quiere decir, que tenemos que ser santos para que la gente nos crea y crea en Dios?

P-1: Exactamente.

Pepita: Y, ¿significa que debemos prestarle a Dios todo nuestro cuerpo y toda nuestra vida para salir por todas partes a predicar su Evangelio?

P-1: Sí, señor. Prestarle a Dios: manos, voz, corazón y pies. Todo para que su Amor sea conocido por toda la gente.

Presentador 2:

El Cardenal Sepe, que llegó de Italia al Congreso, dijo en la Misa de inauguración que *«la Gracia y el Poder de Dios se muestran verdaderamente en los débiles, en los pequeños y en los pobres; porque son éstos los que más le facilitan a Dios colocar su Amor en el mundo».*

Pepito: Y nosotros los niños somos débiles, pequeños y pobres, ¿no es verdad?

P-2: Así es. Débiles, porque reconocemos que nuestra fe a veces anda bajita. Pequeños, porque nos damos cuenta que todavía nos falta crecer mucho para alcanzar la altura del amor de Dios. Pobres, porque sabemos que si no contáramos con Dios no podríamos hacer nada.

Presentador 3:

El Arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), Cardenal Oscar Andrés Rodríguez dijo que así como una pequeña semilla cabe en cualquier parte, así también los misioneros que predicen el Reino de Dios caben en cualquier lugar bajo el cielo.

Pepito: O sea que las familias pueden tener escondido un misionero.

Pepito: Y los colegios también.

Panchita: Y las oficinas, y las calles, y las cafeterías, y las fábricas.

P-3: Y también el África, Oceanía, Europa, Asia y América.

Presentador 1:

También dijo Su Excelencia Oscar Andrés que cada uno desde su pequeñez debe hacer crecer el Reino de Dios. Que cada uno desde su aparente insignificancia debe crecer en virtudes y valores humanos y cristianos para que el mundo sea mejor y más santo; y que eso es lo que significa ser misioneros del Reino.

Pepito: O sea que ¿el mundo será mejor si nosotros mejoramos nuestro comportamiento y nuestra manera de tratarnos unos a otros?

Pepita: Y eso se aprende leyendo la Biblia y rezándole a Dios.

P-1: Así es.

Panchita: Y ¿ahí se terminó el Congreso misionero de Guatemala?

P 1: Apenas estaba comenzando. Esto es un poquito de lo que se dijo. Así que en los próximos encuentros hablaremos de las intervenciones de otros participantes.

Asesor:

Hemos escuchado cosas muy lindas sobre la Misión de la Iglesia y nos hemos dado cuenta que se habló de que los PEQUEÑOS tienen una tarea muy importante en la Misión de Jesús. Así que los invito a escuchar una de las Parábolas del Señor; una comparación que nos ayudará a conocer el poder de las cosas pequeñas. Tomada

del Evangelio de San Mateo, capítulo 13, versículos del 31 al 32.

Lector 1: El Reino de Dios se parece a un grano de mostaza que un campesino sembró en su finca.

Lector 2: A pesar que era pequeño se convirtió en un gran árbol, tanto que los pájaros se protegían bajo sus ramas.

TALLER:

Asesor:

Ahora van a responder en pequeños grupos las siguientes preguntas:

Primero. ¿Por qué se volvió grande esa semilla?

Segundo. ¿Con qué podemos comparar el abrazo que se dieron la tierra y la semilla? (café y azúcar; luz y oscuridad, otros).

Tercero. Si la semilla se sembrara en un recipiente pequeño ¿se convertiría en un árbol gigante? ¿Por qué?

Cuarto. ¿Con quién tenemos que hacer amistad si queremos crecer?

Quinto. ¿Cómo alimenta Dios nuestra Vida?

Sexto. ¿Qué pasaría si la semilla no saca sus raíces para pegarse a la tierra?

Séptimo. ¿Qué nos pasaría a nosotros si nos volvemos egoístas con Dios y con los demás?

Nota: Compartir las respuestas, buscando que todos participen.

Asesor:

Ahora les vamos entregar una velita apagada y cada uno va a buscar la manera de hacerla crecer.

Nota: Los niños buscarán prenderla en la llama del cirio.

Asesor:

Ahora que todos han hecho crecer sus velitas vamos a orar a Dios para pedirle que haga crecer en nosotros muchas cosas lindas.

Nota: Despues de que los niños han manifestado sus deseos a Dios, se les puede invitar a cantar: YO TENGO UN GOZO EN MI ALMA..

POBREZA



Disposición del lugar:

Sin quitar los arreglos de

la semana anterior, se puede colocar en una de las paredes una cartelera en forma de retazo de tela con la frase: *«No tengo oro ni plata, pero te doy lo que tengo»* (Hechos 3, 6). Se coloca en el centro del lugar de encuentro una plantica viva que habita en un tronco viejo.

Acogida: A los niños se les coloca una escarapela en tela (en forma de retazo) con su nombre, y se le puede adornar con una flor o una carita feliz.

Canto:

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por mí
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido.

Toma mis labios, te amo.

Toma mi vida.

Oh, Padre, tuyo soy, tuyo soy.

Cuando de rodillas yo te miro Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez
¿Qué puedo darte yo?
sólo mi ser.
Tuyo soy tuyo soy.
Toma mis manos...

Asesor: Hola, niños y niñas. Este es nuestro segundo encuentro de catequesis sobre la Jornada Nacional de la Infancia Misionera. Ahora les presentaremos otras intervenciones del Congreso Misionero realizado en Guatemala.

Presentador 1:

El Arzobispo de Tegucigalpa nos recordó la frase de San Pedro en el libro de los Hechos de los Apóstoles (3, 6) cuando se encontró con un paralítico y le dijo no tengo oro ni plata, pero lo que tengo te lo doy en nombre de Jesucristo.

Pepito: Y ¿qué tenemos para dar en nombre de Jesús?

P-1: Tenemos fe, amor, paz y alegría.

Pepita: Y también tenemos su Palabra, que es linda y hace mucho bien a los que la leen y la practican.

P-1: Con ella podemos ayudar a muchos para que se levanten de sus tristezas y puedan correr por la vida llenos de felicidad.

Presentador 2:

Monseñor Victorino Girardi Stellin, obispo en Costa Rica, dijo que el misionero encuentra en Jesús su verdadero tesoro y su verdadera alegría, y así se alista para tomar el camino y anunciar a todo el mundo el mensaje que salva, que sana y santifica.

Panchita: Entonces, ¿en Jesús encontramos todo lo que necesitamos para enriquecer nuestro corazón, nuestra familia y nuestra escuela?

P-2: Y para enriquecer la Infancia Misionera, nuestras parroquias y las personas que nos rodean. Lleno, pues nuestro bolso con esas riquezas del cielo estaremos listos para empezar la Misión.

Presentador 3:

Escuchen también lo que dijo Monseñor Victorino, que es tanto el amor que Dios nos tiene que no sólo nació entre las pobrezas del pesebre de Belén sino que también entregó en la cruz hasta sus propias vestiduras a los que lo colgaron del madero.

Pepito: Y ¿no le dio mucho frío?

P-3: Con frío o sin frío, lo más importante para él era el amor, era nuestra salvación.

Asesor:

El Congreso realizado en Guatemala el año anterior nos va dejando pues muchos compromisos. Es claro que algunos de nosotros le hemos sacado el cuerpo a la misión de Jesús. Hemos inventado mil disculpas para no ayudarle a Dios a sembrar el mundo de paz y de amor. Hemos dicho que somos muy pobres y que por eso no hemos podido ayudarle a los demás, ni hemos podido salir a enseñarle a los otros la Palabra de Dios.

Escuchemos la siguiente lectura del Evangelio contado por San Lucas (cap. 9, del 2 al 3).

Lector 1:

Jesús envió a sus discípulos a anunciar el Reino de Dios y a hacer curaciones; diciéndoles:

Lector 2:

No lleven nada para el camino, ni bastón, ni dinero, ni pan, y tengan un solo vestido.

TALLER:

Asesor:

Ahora vamos a ver esta plática viva que está dentro de este tronco viejo. Respondamos a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuándo es que la pobreza nos separa de Dios?
2. ¿Cuándo es que la pobreza nos acerca a Dios?
3. ¿Qué tenemos cada uno de nosotros para ofrecerle a Dios?

Nota: Respondidas las preguntas se le entrega a cada niño el siguiente texto del Magnificat (Lc. 1, 46-55), y se lee a continuación:

Desde lo profundo de mi corazón
alabo la bondad de mi Señor,
y por Él mi alma se llena de alegría
pues puso su mirada en la vida mía.

Todos me dirán la Bienaventurada
porque el dueño del cielo y de la tierra
ha hecho dentro de mí cosas sagradas.

El escucha la voz de quien lo llama,
y desbarata los planes del malvado.
Baja del trono a los reyes soberanos
y los humildes por él son coronados.
Da pan a los que tienen hambre
y al egoísta arranca de su enjambre.

Salvó a su pueblo, Israel, el predilecto
con un amor grande y perfecto
cumpliéndole a Abraham el elegido
y a todos los que de él han nacido.

Asesor: Este cántico de María nos recuerda a todos que Dios trabaja en los pobres, que Dios actúa en los sencillos y pequeños, en los que no cuentan para el mundo. Nosotros pues, vamos siempre a recordar que si queremos ser los preferidos de Dios nos toca ser como la Virgen María que de manera muy humilde puso toda su vida a disposición y servicio de Dios.

Canto:

Dios te salve María.





Disposición del lugar:

A los arreglos anteriores se le añade una gran cruz de madera en el centro del lugar de encuentro.

Acogida:

Los niños reciben una escarapela con una crucecita en uno de los costados que dice: *Transformados por la cruz, anunciamos a Jesús.*

Canto:

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por mí
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido.

Toma mis labios, te amo.

Toma mi vida.

Oh, Padre, tuyo soy, tuyo soy.

Cuando de rodillas yo te miro Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez

¿Qué puedo darte yo?
sólo mi ser.
Tuyo soy tuyo soy.
Toma mis manos...
Toma mis manos...

Asesor:

Hola, niños. Hoy continuamos reflexionando un poco sobre la invitación que nos hicieron en el Congreso Misionero de Guatemala el año pasado.

Presentador 1:

Fue muy interesante escucharle decir a Santiago Otero que afortunadamente la Iglesia se ha dado cuenta que para construir el Reino de Dios es importante tener en cuenta a la gente más pobre. Y que aunque esto le ha traído graves problemas a muchos sacerdotes y catequistas en nuestro continente, -pues, muchos de ellos han muerto por defender el Evangelio-, ellos son hoy una semilla, una promesa de que llegarán tiempos nuevos para la Iglesia, aún en medio de un mundo lleno de muerte.

Pepito: O sea que ¿ellos fueron perseguidos por hablar de Jesús?

P-1: Ellos fueron torturados, martirizados y asesinados por defender la Palabra de Dios y por defender a sus hermanos más pobres.

Pepita: Y ellos no tuvieron miedo de morir por Jesús. ¿Verdad?

P-1: Ni miedo, ni vergüenza. Porque para ellos la cruz y el sufrimiento hacían parte de su vida misionera.

Presentador 2:

También dijo que aunque durante 2003 años de historia de la Iglesia ha corrido injustamente mucha sangre dolorosa, no han podido matar a Dios, ni a los hijos del Dios de la Resurrección.

Pepito: Y es que alguien ¿podrá matar a Dios?

P-2: Nadie puede matar la Vida. Eso fue lo que quisieron hacer los Judíos cuando crucificaron a Jesús. Pero la Vida es la vida, no se le puede matar, porque podemos quebrar un bombillo pero no podemos acabar con la luz.

Pepita: ¿Cierto que cada vez que matan a un hijo de Dios, o sea a

uno de nuestros hermanos, se está tratando de acabar con Dios?

P-2: Exactamente. Cada vez que se hiere a alguien, se hiere a Dios, cada vez que maltratamos la creación, es a Dios mismo a quien se maltrata, pues él está en todos y en cada uno.

Presentador 3:

Monseñor Victorino Girardi, obispo en Costa Rica, dijo que la Misión es un tarea tan especial que los discípulos no sólo iban gritando «la Buena Noticia de Dios», sino que ellos mismos se volvieron una «Buena Noticia» para sus hermanos, con su valentía y su entrega total. Ellos no podían, ni querían quedarse callados después de ver lo que vieron y de escuchar lo que escucharon de Jesús.

Pepito: Y ¿Cómo podemos ser una buena noticia para los demás?

Pepita: Pues cómo va a ser... Ayudándoles, enseñándoles, dándoles la mano cuando más lo necesiten.

P-3: Y ¿quiénes son una buena noticia en nuestro país?

Panchita: Yo sé. Los que perdonan, los que enseñan cosas buenas, los que cuidan la naturaleza.

Pepito: Los que cuidan a los enfermos y a los viejitos.

Pepita: Y por supuesto los que enseñan la Palabra de Dios.

P-3: Dice el Papa Juan Pablo Segundo que quien sigue a Cristo, considera su vida como un regalo de Dios, no como una posesión, sino como algo gratuito, por eso nos dice que la mejor manera de vivir es ofrecer a los demás todo lo que Dios nos ha regalado, pues de esa manera mostramos a los demás el amor de Dios y preparamos nuestro puesto en el cielo.

Asesor:

Escuchemos la siguiente lectura que nos cuenta el Evangelio de San Lucas (capítulo 14, del 26 al 27):

Lector 1: Dijo Jesús: Si alguno quiere ser mi discípulo, debe poner de lado a la propia familia, e incluso abandonarse a sí mismo.

Lector 2: Y sin descuidar su cruz, ha de seguirme.

TALLER:

Asesor:

Ahora en grupo busquemos las respuestas a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué me impide caminar detrás de Jesús? ¿mi familia? ¿mis juegos?
2. ¿Cuáles pecados hacen más lento mi camino hacia Jesús?
3. ¿La Misión y la cruz van cada una por su lado? O, ¿para ser misionero hay que ser sacrificado? ¿de qué manera?

Nota: Apenas han terminado de compartir las respuestas, se puede cantar: NUEVA GENERACIÓN.

Yo vengo del sur y del norte,
del este y oeste, de todo lugar
Caminos y villas recorro
llevando socorro
Queriendo ayudar.

Mensaje de paz es mi canto
Y cruzo montañas y voy hasta el fin
El mundo no me satisface,
lo que busco la paz, lo que quiero es vivir.

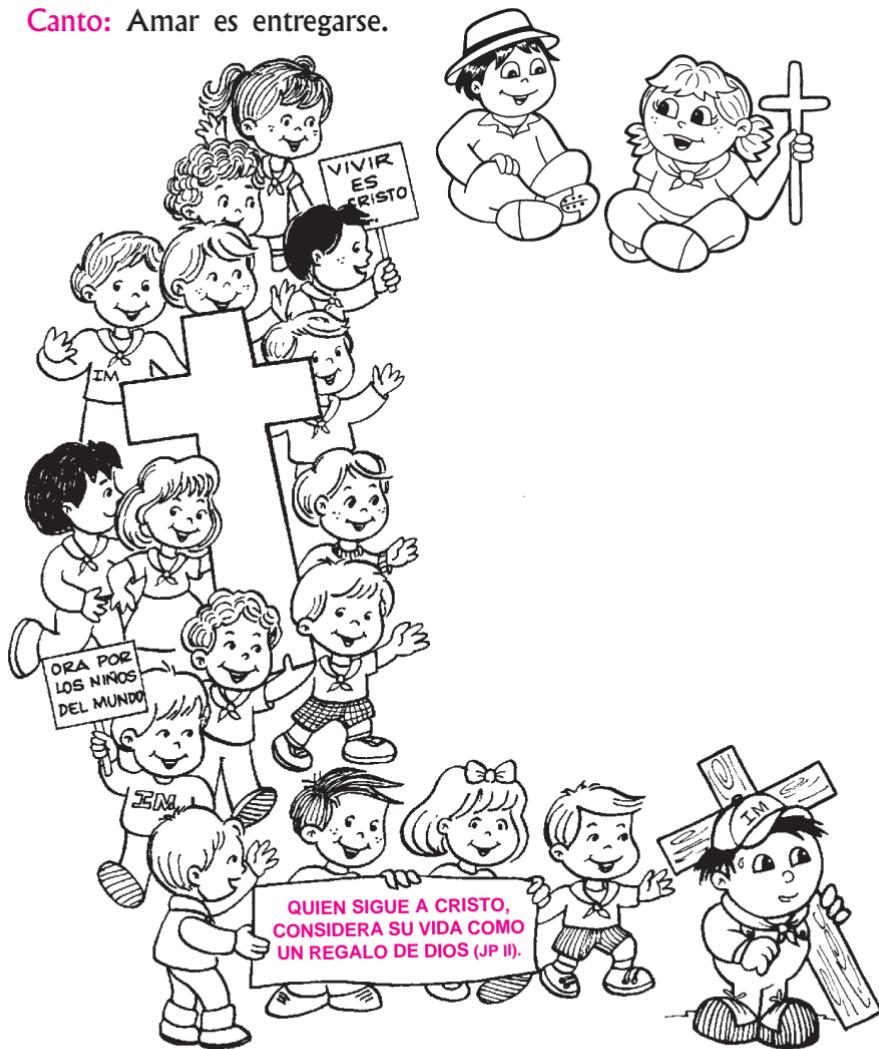
Al pecho llevo una cruz
y en mi corazón lo que dice Jesús (2).

Asesor:

Ahora vamos a hacer una caminata por estaciones. Vamos a colocar un total de siete cruces a todo lo largo del recorrido, y les vamos a dar un nombre a cada una de ellas. En cada estación vamos a pensar un poco sobre el significado de la palabra que aparece en la cruz. Después de escuchar el texto bíblico pedimos perdón al Señor por las veces que no supimos comportarnos según el mensaje de la estación. Entre estación y estación podemos cantar algo. Las estaciones son las siguientes:

1. Compasión: Lucas 10, 25-37 (el buen samaritano)
2. Servicio: Mateo 6, 3-4 (la limosna)
3. Compartir: Juan 6, 5-13 (la multiplicación de los panes)
4. Desapego: Lucas 9, 57-62 (exigencias para seguir a Jesús)
5. Humildad: Lucas 10, 3-9 (el envío de los 72)
6. Alegría: Mateo 5, 10-12 (las bienaventuranzas)
7. Sacrificio: Mateo 17, 21-26 (anuncio de la pasión).

Canto: Amar es entregarse.





Disposición del lugar:

A los arreglos anteriores se le añaden una Biblia, un par de sandalias y un bastón.

Acogida:

A los niños se les coloca una escarapela en forma de sandalia con la frase: *Con Jesús y con María, misioneros todo el día.*

Asesor:

Hola, niños. Hoy terminamos nuestra preparación a la Jornada Nacional de Infancia Misionera, recordando algunos temas del Congreso Misionero que se hizo en Guatemala. De esta manera nos hacemos responsables de la Misión de Jesús en el mundo.

Esas sandalias que llevan en el pecho son signo de nuestro compromiso de ponerle pies al Evangelio hasta el día en que todos lo conozcan; hasta el día en que todos los habitantes de este planeta amen a Jesús y sean sus discípulos.

Presentador 1:

Siguiendo con el Congreso, escuchemos a la Profesora Adelaida

Sueiro quien dijo que la misión que Dios le ha dado a la Iglesia es hablarle a todo el mundo sobre el Evangelio de la Vida, pero sin recortarle nada.

Pepito: Pero, ¿qué significa: Evangelio de la Vida?

Pepita: Pues que v'a ser... Quiere decir: que las Palabras de Jesús, y todo lo que él hizo para salvarnos nos sirven para disfrutar mucho más la vida y ver todo más lindo.

P-1: Así es. También se le llama Evangelio de la Vida porque cada vez que alguien escucha la Palabra de Dios y la pone en práctica, salen de su corazón todas las rabias, los miedos, las tristezas, las pesadillas y entran la alegría, la paz y las ganas de ayudarle a los demás, y desde ese momento uno se siente el ser más feliz de la tierra.

Pepito: Y... ¿qué quiere decir que al Evangelio no se le puede recortar nada?

P-1: Significa que así como una planta no resiste que le corten la raíz, así mismo al Evangelio no se le puede quitar nada de lo que él significa; no se le puede quitar la cruz, o el amor, o la pobreza de la que habla...

Pepita: Porque si le quitamos un pedacito, por insignificante que parezca, desbaratamos el Evangelio, y en vez de darnos alegría nos puede traer problemas.

P-1: Así es.

Panchita: Y... ¡Qué significa que el Evangelio es para todos? Y ¿si algunos son de otras religiones?

P 1: En este planeta todos somos hijos de Dios, pero muchos no lo saben. Todos fuimos salvados por la cruz de Jesús pero aún hay millones que desconocen esta verdad y por eso andan tristes y aburridos. Todos -musulmanes, ateos, judíos, budistas, cristianos- podemos caminar con Jesús, pues él que es la Verdad nos ayudará a encontrar la Verdad, él que es el Camino nos ayudará a reconocer el Camino, él que es la Vida nos ayudará a entender la Vida.

Presentador 2: Escuchemos ahora algo que dijo Joaquín García del Perú:

En el camino de la misión tenemos que lanzarnos a explorar nuevas rutas creativas.

Pepito: Perdón. ¿Qué significa «Explorar nuevas rutas creativas»?

P-2: Significa buscar nuevas maneras de hacer misión. Por ejemplo, a través del teatro, de la música, de los videos... o bien, por medio del trabajo de los niños y niñas de la Infancia Misionera, que es una forma muy especial para hacerle llegar a nuestras familias, a nuestros colegios y a nuestras parroquias el mensaje de la Palabra de Dios.

P-2: También dijo este señor, que no debemos ponernos a pelear por religión sino que debemos ser respetuosos con los demás, ya que todos hemos salido de las manos de Dios, que aunque nos hizo diferentes nos invita siempre a vivir en unidad, como hijos de una sola familia.

Pepita: O sea que ¿Dios nos ama a todos a pesar que unos sean protestantes y otros católicos?

P-2: Entendido. Dios nos ama a todos, pero a la vez nos pide que cumplamos muy bien su mandamiento del amor. Por eso no basta un nombre (católico o protestante), lo que cuenta es el amor con que hacemos cada cosa y la manera como nos relacionamos con Dios.

Presentador 3:

El arzobispo de Tegucigalpa, Su Excelencia Oscar Andrés Rodríguez, dijo que los verdaderos discípulos y misioneros llevan en sus labios, en su mirada, en sus manos, en su corazón, en todo su ser a Dios mismo, y por eso en ellos se puede ver al rostro de Jesús.

Pepito: Y eso ¿sí es verdad?

P-3: Eso es verdad si los misioneros son de verdad. Y es mentiras si los misioneros actúan de mentiras.

Así que tú ¿quéquieres ser? ¿de verdad? O, ¿de mentiras?

Pepito: Yo quiero ser uno de verdad, para que la gente vea en mí la cara de Dios.

P-3: Maravilloso !

Dijo, además el Cardenal, que la misión que impulsamos desde nuestro continente es realizada por hombres, muje-

res y niños que no tienen otro medio para el anuncio del Evangelio que un corazón sincero, lleno de fe y de esperanza, unas manos generosas para compartir y unos pies presurosos para transmitirle al mundo con urgencia la Palabra del Señor.

Pepito: Como quien dice que estamos llevados, pero que aún así podemos ser misioneros.

P-3: Sí. Aunque somos pobres y pequeños tenemos muchas noticias bonitas para contarle al mundo. Noticias que nacen del Evangelio y se vuelven alegría cuando llegan al corazón de la gente.

Asesor:

El Papa Juan Pablo Segundo está muy triste porque dice que la Misión que Cristo nos dejó está raquítica, flaca y olvidada, pues muchos bautizados (obispos, párrocos y laicos) se la han dejado a unos cuantos como si no fuera asunto de todos los creyentes.

Pepita: O sea, que nos toca a todos?

Asesor: A todos. Porque si ser santos y cristianos significa «pertener a Jesús» -como lo dice el Papa-, entonces su misión también nos pertenece.

El Papa Pablo Sexto decía: «Los hombres podrán salvarse por otros caminos (otras religiones) gracias a la bondad de Dios; pero ¿podremos nosotros salvarnos si nos da miedo y vergüenza anunciarle a los demás el Evangelio?»

Panchita: O sea, que ¿ni manera de sacarle el cuerpo a la Misión de Jesús?

Asesor: No, no. No podemos sacarle excusas a Dios. Porque de nuestro servicio en la Misión de Jesús depende la felicidad y la salvación de muchos.

Monseñor Francisco Lapierre, obispo en Canadá, dijo en el Congreso que el bautismo no nos lo dieron solamente para salvarnos sino también para comprometernos en la Misión de Jesús.

Pepito: Y nosotros pertenecemos a Jesús y pertenecemos a la Infancia Misionera, o sea que somos misioneros.

Asesor: Lo somos si no sólo cumplimos con las enseñanzas de

Jesús sino que también se las enseñamos a otros.

Presentador 1:

Para terminar, el Cardenal Sepe, que llegó de Roma a representar al Papa en el Congreso, dijo que la primera exigencia de la Misión es estar unido a Jesús; que es así como cada cual aprende a dirigir su vida por los caminos del amor y del Anuncio; que conociendo la manera de vivir de Jesús es como podemos saber qué quieren decir sus palabras, y entender el valor de su Evangelio.

Pepito: Y ¿de qué manera podemos estar unidos a Jesús?

P-1: A través de la oración, o leyendo la Biblia, o también ayudándole a los demás en la forma como Jesús lo hacía.

TALLER:

Asesor:

Ahora vamos a escribir de nuestra propia imaginación unos mensajes para regalarle a nuestros vecinos. Luego los decoramos o los coloreamos. Pero primero escribamos en un papel una lista de mensajes y de ahí sacamos los mejores. Serán mensajes cortos que inviten a los demás a ser misioneros, o al menos a acercarse a Dios, por ejemplo: Ey, si sabes que Dios te quiere, no te alejes de él...o... Ey, que no te de oso hablar de Dios !

Nota: Con estos mensajes también pueden elaborarse carteleras para la parroquia o el colegio.

Asesor:

Antes de concluir los invito a orar el Padrenuestro, teniendo en cuenta que...

Cada vez que dices «PADRE» estás reconociendo que el que te hizo no es otro sino Dios.

Cuando dices «NUESTRO» recuerdas que no estás sólo en la tierra y que los que te rodean son tus hermanos.

Cuando dices «SANTIFICADO SEA TU NOMBRE» proclamas que el nombre de Dios debe ser respetado y amado.

Cuando le pides a Dios «VENGA A NOSOTROS TU REINO» le solicitas que nos regale todas las cosas lindas que tiene para ofrecernos.

Cuando dices «HÁGASE TU VOLUNTAD» permites que el Señor guíe tu vida por los mejores caminos.

Cuando dices «DANOS EL PAN DE CADA DIA» reclamas para tu cuerpo y tu alma el alimento que te sostiene y te hace crecer.

Cuando dices «PERDONA NUESTROS PECADOS» reconoces que tienes una lista de errores sin resolver.

Cuando dices «ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN» aseguras que ya has aprendido a ponerte en paz con los que te han hecho daño.

Cuando dices «NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN» te acuerdas que a veces tu corazón tiende a desviarse de lo bueno y de lo honesto.

Cuando dices «LÍBRANOS DEL MAL» reclamas al Señor que proteja tu vida y tu bienestar.

Ahora, pues, sabiendo qué decimos cuando decimos Padrenuestro, tomemos las manos de nuestros compañeritos y presentemos nuestra oración a Dios con humildad y confianza:

Canto:

ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva,
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras.
No importa lo que sea.
Tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de ti.

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
lo hermoso que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera.
Condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.

Nota: No olvidar escoger algunos compromisos para los días y los meses siguientes como fruto de los temas del Congreso de Guatemala, y vigilar que se cumplan con alegría y responsabilidad.





**Con nuestras donaciones
podremos devolverle a
muchos niños la felicidad**